

Mensaje con motivo del día meteorológico mundial de 2014 "Comprometiendo a los jóvenes con el tiempo y el clima"

**por M. Jarraud Secretario General
Organización Meteorológica Mundial**

La OMM, consciente de la gran responsabilidad que tendrán que asumir los jóvenes en el futuro, ha elegido el tema "Comprometiendo a los jóvenes con el tiempo y el clima" para el Día Meteorológico Mundial de este año.



Hoy en día, la sexta parte de la población mundial tiene entre 15 y 24 años. Alrededor del 85 por ciento de esos mil millones de jóvenes vive en países en desarrollo. En comparación con los jóvenes de hace tan solo 50 años, los jóvenes de hoy están, por término medio, más sanos, educados y capacitados. Las tecnologías impregnan su vida, lo que les permite interactuar mejor con el mundo que los rodea. Aun así, muchos jóvenes siguen siendo víctimas de la pobreza y la discriminación, y son objeto de desigualdad y explotación; muchos de ellos todavía carecen de acceso a la educación, la sanidad y otros servicios básicos.

Estos problemas se han visto exacerbados por los peligros del cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos, que forman parte de la realidad de los jóvenes de hoy y que tendrán consecuencias aún mayores en los decenios venideros. La temperatura de la atmósfera y del océano sigue aumentando; los casquetes de hielo y los glaciares del mundo están disminuyendo de manera constante; el nivel del mar está subiendo, y diversos fenómenos meteorológicos y climáticos extremos son cada vez más frecuentes y/o intensos.

La influencia humana en el sistema climático es inequívoca. La concentración mundial de CO₂ y de otros gases de efecto invernadero en la atmósfera sigue creciendo ininterrumpidamente y está alcanzando niveles sin precedentes en la historia de la humanidad. Si mantenemos la dependencia actual de los combustibles fósiles, el planeta se volverá mucho más cálido: a finales de siglo, las temperaturas podrían ser hasta 4 grados centígrados más altas que en la era preindustrial. Todavía se puede limitar el aumento de las temperaturas a menos de 2 grados centígrados, pero para ello hará falta una rápida e importante reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Para conseguir este objetivo, es necesario tomar medidas urgentes, decididas y valientes. Los jóvenes del mundo pueden ser un poderoso agente de cambio en este sentido. La acción por el clima no se refiere únicamente a las emisiones de CO₂, sino a las personas, a los valores que compartimos y a lo que estamos dispuestos a hacer para que se hagan realidad. Los jóvenes son una fuente de innovación y ofrecen una percepción nueva de los problemas, junto con posibles soluciones.

Mientras la próxima generación se prepara para los futuros cambios meteorológicos y climáticos, los jóvenes pueden desempeñar un papel cada vez más activo en la vigilancia, comprensión y respuesta en el ámbito del tiempo y el clima de hoy y del mañana. Tienen capacidad para concienciar al público con respecto al clima, y a la mitigación y adaptación climáticas pero, para liberar plenamente su potencial en relación con el cambio climático, hemos de lograr que los jóvenes participen en la

formulación y puesta en práctica de las políticas que tienen repercusiones para ellos tanto hoy como en el mañana.

Los científicos han aumentado sus conocimientos sobre cómo interactúan la atmósfera, el océano, la superficie terrestre y la hídrica para generar el tiempo y el clima, por lo que cada vez les resulta más fácil generar predicciones meteorológicas y climáticas sin discontinuidades. La comunidad de la OMM ya dispone de herramientas para entender y predecir el tiempo y el clima, que continuarán mejorándose en los próximos decenios y cuyo uso se generalizará ampliamente. Los productos y servicios de información basados en las predicciones climáticas reforzarán nuestra capacidad de mitigar el cambio climático y de adaptarnos al mismo, así como de lograr un desarrollo sostenible, lo que nos permitirá estar mejor preparados para hacer frente a las tormentas, las inundaciones y las olas de calor en el futuro; ayudar a los agricultores a organizar mejor sus plantaciones y cosechas; y aumentar la seguridad de la navegación marítima y aérea... Por su parte, los jóvenes que opten por carreras de meteorología, hidrología o climatología desempeñarán una función cada vez más importante y aportarán así una contribución vital a la seguridad y el bienestar de las poblaciones locales y nacionales.

El cambio climático vuelve el futuro más incierto pero, pese a ello, una cosa está clara: la sociedad debe asumir su responsabilidad, no solo consigo misma sino también con las generaciones futuras. A los jóvenes de hoy les tocará vivir la segunda mitad de este siglo y, si no actuamos con urgencia, serán testigos de los graves efectos del cambio climático previstos en la última evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). Las decisiones que tomemos ahora permitirán a los jóvenes contribuir de manera importante a forjar el futuro. Si bien las nuevas generaciones tendrán que hacer frente a enormes dificultades, las oportunidades que se les brindan nunca antes habían sido como las de ahora.